



Este es su relato.

El Plan de Choque ha dado empleo a casi 6.500 trabajadores en toda la región, 519 en Cuenca. Y, a la espera de cerrar su primera fase, ha supuesto una inversión de más de 9 millones y medio de euros del Gobierno regional.

De 1.000 a 600...

Jonás cobraba en torno a 1.300 euros, "con horas, extras y todo", aclara. Mientras que la retribución de Moisés estaba en los 1.400 euros en 14 pagas. Ahora cobran 624 euros brutos, "que se quedan en 571 euros netos", aclara Moisés. Con ese dinero, él paga "la letra del coche" y cubre algunos gastos, pero "hay meses que no puedo cubrir nada por culpa de los imprevistos". Sonríe y se explica, "hace poco tuve una boda". Para Jonás es distinto. Él vive con su hermana y con su madre y el sueldo del Plan de Choque se suma directamente al que aportan los otros miembros de su familia. No es mucho, pero él sabe que supondrá no tener que esquilmar "el bote" de la casa, que ya, en los últimos meses en los que Jonás había estado en paro, habían comenzado a resentirse. "Cuando dejé de cobrar el paro íbamos tirando de ese dinero cuando no llegábamos a cubrir el mes", recuerda.

La crisis que nunca acaba

"Al principio, cuando te quedas en el paro, eres muy optimista y piensas que se arreglará la situación", explica Jonás, pero "cuando se te acaba el paro le ves de golpe las orejas al lobo", completa Moisés. El estado de ánimo, entonces, se suma a la lis-

ta de preocupaciones que atenazan a estos trabajadores golpeados por la crisis. "Mis padres me decían lo típico: 'tranquilo hijo, que malo ha de ser que no encuentres algo, aunque no sea de lo tuyo'", explica Moisés, arquitecto técnico de profesión. "Pero pasa un mes, pasa otro, ves que no te llaman y te desesperas". Por eso, cuando le llamaron del Plan de Choque, primero dijo que sí y luego preguntó el sueldo.

Donde sea.

La odisea del curriculum

"Yo he echado el curriculum en todas partes, desde limpiador hasta mozo o medio ambiente", afirma Jonás. Es oficial de albañilería y tiene estudios básicos, por lo que su cualificación no es muy elevada y es consciente de que "en mi situación habrá mucha más gente que en la suya, con sus estudios, a mí me sorprendió la titulación que tenía". Sin embargo, Moisés, que trabajó como jefe de obra durante dos años, posee una titulación universitaria, que además está adaptando con un curso puente en la Universidad de Castilla-La Mancha a las nuevas exigencias de Grado del Plan Bolonia, pero es que además estudia inglés y francés en la Escuela de Idiomas mien-